



ESTRATEGIA DE EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO

FORO RURAL MUNDIAL

1. Introducción: El Foro Rural Mundial

El [Foro Rural Mundial \(FRM\)](#) es una red plural e integradora que promueve la Agricultura Familiar y el Desarrollo Rural Sostenible, compuesta por:

- federaciones y organizaciones de la Agricultura Familiar como AACARI, AFA, COPROFAM, ESAFF, PDRR, PIFON, PROPAC, REFACOF, y UMNAGRI (principales organizaciones regionales)
- organizaciones de desarrollo rural como INADES
- cooperativas como Cooperativas Agro-alimentarias o KONFEKOOP
- centros de investigación agraria como CIRAD o IPAR
- otras fundaciones y asociaciones rurales

La red del FRM agrupa a entidades que asocian más de 40 millones de agricultores y agricultoras familiares en 70 países de los cinco continentes.

La labor del FRM es ampliamente reconocida por parte de los organismos internacionales, manteniendo una estrecha relación de colaboración con organismos de Naciones Unidas como la FAO o el FIDA. Cuenta con status consultivo ante ECOSOC y estatus de enlace con la FAO. En 2015 la organización fue reconocida con el Premio Jackes Diouf, en reconocimiento a su apoyo al diálogo entre las comunidades rurales y por su aporte en la promoción de la Agricultura Familiar en el mundo.

El FRM defiende los valores de dignidad de las personas y su capacidad para desarrollar su propio proyecto de vida y el de su comunidad, de compromiso con la equidad social, equilibrio territorial y sostenibilidad ambiental, así como la calidad de vida, la innovación y la rentabilidad necesarias en la agricultura familiar. Cree en la cooperación y la solidaridad entre los pueblos, las organizaciones agrarias, los gobiernos, y apuesta por reforzar e impulsar las alianzas con aquellas entidades con objetivos comunes. Promueve el desarrollo de las capacidades de sus entidades asociadas y desea respetar la diversidad tanto cultural como institucional de personas y organizaciones fijando como único límite el cumplimiento inalienable de los Derechos Humanos.



2. Marco teórico: ¿Qué es la Educación para el Desarrollo?

La Educación para el Desarrollo (ED) fue reconocida por primera vez por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 1974, considerándola como un proceso fundamental para solucionar los problemas de supervivencia y bienestar de la humanidad e instando a los Estados a adoptar las medidas de cooperación necesarias. Desde entonces, se han producido grandes cambios en el concepto y en la práctica de la ED y también en la importancia que se le otorga.

Hoy en día la ED se entiende como un proceso dinámico en continuo cambio, que se mueve desde el contexto local al global, destacando su interrelación e influyendo sobre las dimensiones personal, local, nacional e internacional. Se ha ido dotando de entidad propia y se ha convertido en un componente importante de las políticas y estrategias de los actores internacionales de cooperación y ayuda al desarrollo, sean o no gubernamentales.

La globalización plantea un desafío al que la ED debe responder desde la promoción de una conciencia de ciudadanía global. Esto significa que cada ciudadano o ciudadana, dondequiera que viva, forma parte de la sociedad global y necesita saber que es responsable, junto con sus conciudadanos y conciudadanas, en la lucha contra la desigualdad y la injusticia.

La ED yace sobre dos pilares. El primero es el aspecto cognitivo o intelectual; necesitamos conocer y analizar los hechos relacionados con las situaciones locales, que a su vez se enmarcan dentro de su contexto global, para garantizar un mayor entendimiento de las distintas situaciones.

El segundo pilar, el aspecto ético, consiste en la adquisición de una actitud de solidaridad. En este sentido, la ED es una invitación al cambio de comportamientos individuales y colectivos, que nos recuerde, por un lado, que nuestras decisiones afectan a nuestras vidas y a las de los demás; y, por otro, que los ciudadanos y ciudadanas tenemos poder y capacidad para influir en el desarrollo solidario de este mundo y hemos de usarlo con responsabilidad.

Así, los principios básicos de la ED pueden definirse como:

- La *cultura de la solidaridad recíproca*, como una forma constructiva de referirse a la lucha contra la pobreza, que debe ir más allá de los límites nacionales y continentales y convertirse en verdaderamente global. La ED debe entenderse como un proceso educativo y participativo, que está en movimiento, que se retroalimenta, en el que los diversos actores aprenden continuamente de la experiencia común. Se reafirma el partenariado como principio de acción para enriquecer el trabajo de incidencia.
- La creación de *redes*, que pueden operar como estructuras básicas, primero para el intercambio de personas, ideas, experiencias y conocimiento y luego como acciones comunes pro-desarrollo fortaleciendo lazos y facilitando las acciones comunes. Fortalecer y promover las alianzas entre distintos actores dota a la ED de mayor coherencia, eficacia y eficiencia.



- La *participación política*, buscando el cambio estructural y práctico en la sociedad, desde el nivel local hasta el global. Es la ED ejercida desde las bases, y la movilización que conlleva, la que les da legitimidad para sus acciones políticas. A través de ella, los/as interlocutores/as –a menudo los más desfavorecidos/as– comienzan a opinar sobre los temas económicos, políticos y sociales, y lo que dicen debe tener repercusión sobre lo que hacen los y las políticos/as. La ED invita a la ciudadanía y la clase política a encontrarse y conocerse, para construir una sociedad civil fuerte y solidaria.

La ED se entiende como un proceso para generar conciencias críticas, hacer a cada persona responsable y activa, comprometida con la solidaridad (entendida ésta como corresponsabilidad), y participativa, cuyas demandas, necesidades, preocupaciones y análisis se tengan en cuenta a la hora de la toma de decisiones políticas, económicas y sociales.

Por tanto, la ED debe facilitar la comprensión de las relaciones las personas de otras partes del mundo; aumentar el conocimiento sobre las fuerzas económicas, sociales y políticas, y sus relaciones, que explican y provocan la existencia de la pobreza y la desigualdad; desarrollar valores, actitudes y destrezas que acrecienten la autoestima de las personas, capacitándolas para ser más responsables de sus actos; fomentar la participación en propuestas de cambio para lograr un mundo más justo y equitativo; dotar a las personas y a los colectivos de recursos e instrumentos que les permitan incidir en la realidad para transformarla; favorece el desarrollo humano sostenible en el nivel individual, comunitario, local e internacional.

3. Prioridades y líneas de actuación del FRM

Decenio para la Agricultura Familiar

El Decenio para la Agricultura Familiar 2019-2028 fue declarado oficialmente por la Asamblea General de Naciones Unidas con un apoyo incuestionable: 104 países patrocinaron la propuesta de Resolución, que finalmente fue adoptada por total unanimidad. La adopción de este Decenio supone un hito histórico de gran relevancia para la AF en el mundo, ya que procede de una campaña internacional de la sociedad civil, liderada por el FRM y diversas organizaciones de la agricultura familiar de todos los continentes, con el apoyo de gobiernos, organismos intergubernamentales e internacionales, centros de investigación, y otras muchas entidades.

El Decenio para la Agricultura Familiar 2019-2028 viene a ofrecer un marco global para promover mejores políticas públicas de Agricultura Familiar que mejoren la vida de los y las agriculturas familiares en todo el mundo, y ofrece una oportunidad única para contribuir a poner fin al hambre y la pobreza y al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) de la Agenda 2030.



Así, la sensibilización de todos los actores, el compromiso común, la participación y cooperación son factores clave a la hora de aprovechar esta oportunidad para conquistar cambios sustanciales que mejoren la vida de los agricultores y agricultoras familiares en todo el mundo.

El FRM trabaja estos aspectos a distintos niveles, a través de:

- Su implicación en el Comité de Coordinación Mundial de la Sociedad Civil (CCM), compuesto por representantes de las principales organizaciones de agricultores y agricultoras familiares, Comités Nacionales de Agricultura Familiar, otras redes, asociaciones y ONGs, y donde el FRM ejerce las funciones de Secretariado, que trabaja por señalar las prioridades para el éxito del Decenio, realizando su seguimiento, planteando estrategias y apoyando su implementación desde la sociedad civil.
- Su colaboración con el Comité Directivo Internacional del Decenio (ISC) y la Secretaría conjunta FAO-FIDA, órganos de gobierno del Decenio de la Agricultura Familiar, establecidos para supervisar su implementación.
- El acompañamiento a los Comités Nacionales de Agricultura Familiar (CNAF) y la coordinación de su red global, con más de 40 plataformas nacionales de diálogo político creadas para mejorar las políticas públicas sobre la agricultura familiar a nivel nacional mediante labores de incidencia política en sus países.
- La organización regular de eventos y conferencias internacionales con el objeto de reunir actores de distintos contextos y realidades, sensibilizarlos e implicarlos en la promoción conjunta de la Agricultura Familiar.

Todo este trabajo se plasma en una página web dedicada al Decenio, para facilitar la mayor difusión de toda la información: <https://www.familyfarmingcampaign.org/es/>

AgriCOOPDS

El FRM han lanzado recientemente una nueva iniciativa llamada AgriCOOPDS que tiene el objetivo de promover el cooperativismo o asociativismo agrario, y en especial las cooperativas ligadas a la agricultura familiar, y que cuenta con un vínculo importante con el cumplimiento de los ODS, y en concreto, la contribución del trabajo de las cooperativas agrarias a su consecución.

Esta iniciativa pretende dar a conocer el cooperativismo agrario a la sociedad y las instituciones, mediante la difusión de buenas prácticas y mostrando con claridad su contribución al logro de los ODS. Otros objetivos incluyen mejorar o reforzar los servicios que



ofrecen las cooperativas de la Agricultura Familiar a sus socios y socias mediante intercambios entre ellas, y promover la incorporación de más jóvenes y mujeres en estas cooperativas.

La iniciativa, dirigida tanto a las propias cooperativas y sus socios y socias como a las instituciones públicas, se plasma en una página web para facilitar el libre acceso a sus contenidos y herramientas: <https://www.agricoopds.org/es/>

Cooperativas, sus federaciones, y otras organizaciones (LORRA, KONFEKOOP, CSCE-EKGK, Cooperativas Agro-alimentarias de España, COGECA, Agriterra, ACODEA, Kaiku Cooperativa, Laboral Kutxa, Cajamar, UDAPA S.Coop, ABERE S.Coop y ABELUR S. Coop, FCI y FRM) han participado activamente en el diseño de la iniciativa.

Fortalecimiento de organizaciones

La naturaleza y fortaleza del Foro Rural Mundial reside en su amplia red plural e integradora, compuesta por organizaciones de la agricultura familiar, organizaciones de desarrollo rural, cooperativas y centros de investigación agraria de los cinco continentes. Es de gran relevancia para el FRM fortalecer las capacidades de organización, de negociación, de incidencia, de gobernanza de sus entidades socias y aliadas.

El FRM cuenta con un programa de intercambios para entidades asociadas, con el que se pretende contribuir al fortalecimiento de sus entidades socias y aliadas e impulsar el trabajo en red. Estos intercambios se realizan sobre la base de las necesidades identificadas en las entidades asociadas y el conocimiento que se encuentra en las entidades asociadas, organizaciones aliadas, gobiernos, etc.

Este programa, concebido para aportar valor a las entidades socias y aliadas del FRM, estimula la mejora de las capacidades y el aprendizaje, la creación de alianzas, y el fortalecimiento de la incidencia a favor de la agricultura familiar y el desarrollo sostenible en los diversos países y regiones.

4. Alianzas

El FRM cuenta con mecanismos continuos para el establecimiento de relaciones y alianzas con los organismos e instituciones internacionales con los que trabaja de una forma estable a través de diversos acuerdos, como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrario (FIDA) o la organización Slow Food Internacional.

La amplia red de contactos del FRM -en gobiernos y entidades públicas de los cinco continentes, organismos de Naciones Unidas, organizaciones agrarias, centros de investigación, ONGs-, su estable relación de colaboración con muchos de ellos, y su amplia



trayectoria, sitúan al FRM en una posición privilegiada a la hora de posicionar propuestas, liderar campañas, establecer nuevas alianzas, etc.

Esta red de contactos y alianzas se encuentra al servicio de las entidades socias del FRM.

Referencias:

- Educación para el Desarrollo: Una estrategia de cooperación imprescindible. Coordinadora de ONG-España, 2005
- Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación Española. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2007
- (H)abian 2030. Estrategia de Educación para la Transformación Social. Gobierno Vasco, 2017.